

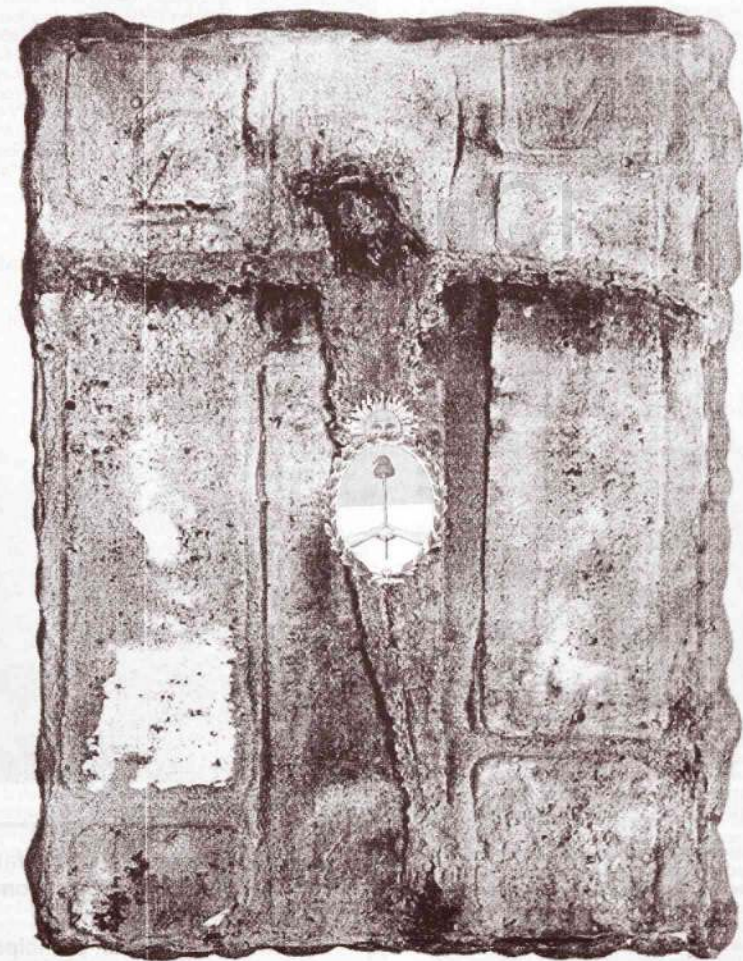
# LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle  
Precio \$ 3

Publicación Anarquista

Nº 8248  
Marzo - Abril 2010

## 2000 años de Cristo 200 años de Patria



## Dios y el Estado

A raíz del terremoto ocurrido en Chile recibimos algunos correos que nos acercan diferentes análisis sobre la situación. Los agradecemos y reproducimos uno de ellos, haciendo por nuestra parte una consideración ideológica que nos parece importante. Como principio de análisis anarquista, explotar y gobernar son una y la misma cosa. Por esto mismo, los anarquistas han sostenido desde siempre que el Estado es la totalidad de la explotación. Estado es Capital y Capital es Estado. La mención cada vez más frecuente de Estado-Capital da pie a la interpretación de que una cosa es posible sin la otra, que podría existir un Estado sin Capital o un Capital sin Estado, concepto y proyecto político que intenta mantener de pie el marxismo.

El Grupo Editor

## Sobre el Terremoto, la ruina de la sociedad de clases, la generalización del saqueo y otros



### A convertir en ruinas y escombros la sociedad de clases

Tras 25 años de acumulación de tensión, las placas sobre las que se encuentra físicamente este territorio llamado Chile han liberado una cantidad impresionante de energía, en aquello que para los humanos constituye un terremoto, "catástrofe natural" por excelencia.

Pero no vivimos en sociedad cualquiera, sino que en el capitalismo, la forma más concentrada y extrema de sociedad de clases, y las catástrofes, si bien pueden provenir de las fuerzas de la naturaleza, no son "naturales" en cuanto a sus efectos, sino que sociales.

La catástrofe social que en sí misma constituye el funcionamiento de la Economía mercantil se hace evidente en estos casos, pues no son las casas de los capitalistas las que se agrietan y caen, no son las familias de los burgueses las que se quedan sin provisiones básicas, y no son tampoco nuestros amos los que se quedan incomunicados y casi sin posibilidad de desplazarse en ciudades de mierda donde el transporte colectivo cumple una función disciplinaria y de mero transporte de mercancía humana.

El urbanismo no es inocente, y los efectos del terremoto se deben a decisiones conscientes de cierto sector de la industria -al que los poderes políticos se acomodan como buenos representantes de clase- y a las planificaciones y regulaciones conscientes del Estado: ellos son responsables ante el hecho de que muchos proletarios hayan quedado literalmente con lo puesto.

Mientras los empresarios responsables de la caída y colapso de edificios recién construidos apenas responderán con ciertos juicios civiles y pago de multas, son tratados de "delincuentes" y reprimidos policial y mediáticamente los proletarios que se saltan la intermediación que el Estado refuerza entre ellos y las mercancías que toda la humanidad asalariada produce directa e indirectamente (pues hasta cuando dormimos, andamos en micro y vemos tele estamos valorizando el capital). Si todas las personas entrevistadas por los medios (des)información coinciden en decir que lo que importa es la vida, y que "todo lo material se recupera", es totalmente lógico, justo y necesario que recuperemos nuestras vidas mediante la apropiación directa de las mercancías acumuladas en los estantes de supermercados, farmacias y demás templos de la sociedad mercantil.

El aparato represivo del Estado está a punto de ser desbordado por las masas dedicadas a la expropiación de los expropiadores. En Concepción se han visto obligados a tolerar cierto nivel de apropiación de mercancías, y los perros de la prensa burguesa se aprestan a inventar nuevas líneas divisorias entre quienes se apropian de "productos de primera necesidad" y quienes se apoderan de otro tipo de mercancías "innecesarias". Sin saberlo, dan cuenta de la distinción entre necesidades humanas reales, que el Capital sistemáticamente ignora, y los bienes "superfluos" a cuya construcción, promoción y distribución consagra inútilmente las energías de una enorme cantidad de proletarios. Insistimos en que, si bien tal distinción es real, en la práctica del momento de crisis y acción colectiva no tiene demasiada importancia, pues los proletarios dedicados a la expropiación tienen perfecto derecho a sacarle al Capital todas las tajadas de plusvalía que estimen necesarias para satisfacer directamente sus necesidades y placeres.

El espectáculo más lamentable lo ofrecen aquellos buenos ciudadanos que anhelan que el comercio les abra sus puertas para poder usar su dinero y comprar mercancías, pues no quieren "robar". ¿Donde quedó aquella sabia afirmación del sentido común popular que dice que "el ladrón que le roba al ladrón tiene cien años de perdón"?

En vez de destinar todas sus fuerzas al rescate de víctimas, y luego de mostrar gran torpeza y mala fe a través de la Armada (que emitió comunicados en que se descartaba el riesgo de maremotos ¡cuando estos ya estaban ocurriendo!), el Estado, además de reprimir a los "saqueadores", ha destinado importantes esfuerzos a buscar y recapturar a quienes de entre los 55 mil presos que hay en Chile se atrevieron a aprovechar la confusión y daños en edificios para escapar de las mazmorras carcelarias del Estado. En esta labor el Estado de Chile ha sumado a las víctimas del terremoto una cierta cantidad de compañeros ejecutados en las calles sencillamente por ser fieles a su idea de libertad.

En el momento presente los proletarios anticapitalistas debemos profundizar nuestras redes de comunicación y apoyo mutuo, y no cansarnos de señalar la naturaleza profundamente social de la "catástrofe", a la vez que participar directamente de las actividades que tiendan a crear comunidades en lucha apropiándose directamente de valores de uso y atacando al Estado/Capital. Y en tanto perspectiva histórica concreta sabemos que, al igual que en el subsuelo terrestre, dentro del tejido social se acumulan tensiones que necesariamente deberán llevarnos a una inminente gran insurrección. Se trata de simple "sismología social", es decir, lucha de clases.

### EL CAPITALISMO ES LA CATÁSTROFE

¡VIVAN LOS SAQUEOS Y ACCIONES DIRECTAS  
CONTRA EL ESTADO / CAPITAL!  
¡A RECUPERAR NUESTRAS VIDAS,  
PREPARANDO LA PRÓXIMA INSURRECCIÓN!



El 1º de diciembre de 2009 falleció en Mar del Plata a los 83 años el compañero Alfonso Fernández.

De militancia forista, participó desde muy joven en el gremio de obreros gráficos.

Hasta siempre compañero!

## Paraestatales

Las naciones suelen distribuir entre los inmigrantes una serie de estigmas que se agregan a la nacionalidad del huésped según oscuras conveniencias. Ladrón, tacaño, sucio, vago, borracho, violento, bruto, los adjetivos se adhieren a las colectividades extranjeras de acuerdo a un designio tan potente como anónimo. Esa potencia suelta el epíteto al gentilicio de una manera casi inextricable. En los labios de los voceros del sentido común brotan permanentemente lapsus inadvertidos que dejan en evidencia lo arraigado del prejuicio. El notero de TV que ante un allanamiento por drogas pregunta espontáneamente si había extranjeros implicados, no hace más que funcionar como heraldo de una infamia asentada en lo más profundo de la imaginación social. En momentos de crisis esa infamia es explotada para impedir que la sociedad afronte radicalmente el núcleo de las contradicciones sociales en que se originan sus desgracias. De esta manera, en lugar de culpar a las relaciones de producción impuestas por el capital, y a la dominación social ejercida por el Estado, se les endilga a los extranjeros la responsabilidad por la desocupación, el aumento del delito, y el crecimiento del consumo de droga. En tanto ubica fuente de todo mal, aquello que le acontece a los inmigrantes carece de importancia para la opinión pública. Bajo la óptica de la opinión pública dominante, todo lo malo que les pueda ocurrir está por demás merecido por haberse atrevido a mancillar nuestra impoluta comunidad nacional trayendo al país sus costumbres foráneas. Gracias a este desprecio socialmente extendido, la violencia oficial y sus adyacencias mafiosas pueden desatarse sin temores sobre el colectivo humano extranjero. Nadie se escandaliza demasiado si mueren en un incendio trabajadores esclavizados o son asesinados bebés en una procesión.

Ser boliviano en la Argentina no es algo fácil. El racismo argentino se ha ensañado particularmente con esta colectividad. En los rasgos indígenas predominantes entre quienes pertenecen a esa nacionalidad, en sus costumbres de América profunda, vislumbra con horror todo aquello que, con fuego y sangre, fue extirpado del suelo argentino por la generación del '80. Cada rostro terracota aviva la pesadilla de los modernizadores occidentales y cristianos porque le recuerda una tarea inacabada e imposible de retomar en su forma original. Ante la inverosímil posibilidad de un exterminio en masa de los nativos, como la llevada a cabo por la "campana del desierto", se propone una segregación legal y el asesinato selectivo y aleccionador. El efecto es una forma de sujeción degradada que habilita todos los abusos. Al mantener en la ilegalidad a los inmigrantes, el Estado garantiza mano de obra barata para el capital. Y para que no queden dudas de qué lado se encuentran las fuerzas del orden, se ejerce sobre ellos una violencia aterradoramente. El inmigrante actual es quien más sufre en carne propia los lazos de complicidad estrecha entre el capital y el Estado. Se los segregaba para explotarlos en condiciones deplorables. Se los reprime para acallar sus voces. Al inmigrante se le niega todo derecho, salvo el de trabajar y callarse. Y a veces ni siquiera eso.

Ser boliviano en la Argentina no es nada fácil. Nilda Montaña puede dar un elocuente testimonio de ello. Ella y su marido, Juvelio Aguayo, habían logrado instalar un taller de costura en su casa de Rafael Calzada gracias a una indemnización cobrada luego de un accidente de tránsito. Nilda trabajaba en el taller y luego vendía sus productos en un puesto de la feria La Salada. Juvelio hacía labores de albañilería. Hasta aquí la historia no difiere mucho de la de cientos de sus compatriotas, tal vez con un poco más de fortuna que el promedio, pero no mucho más. El 11 de diciembre pasado, mientras dormían, se sintieron pasos en el techo. "Nos vienen a robar", dijo Juvelio y disparó un tiro al techo, con la intención más bien de ahuyentar al intruso que de causar daño. Un segundo después, la puerta del hogar se astillaba en mil pedazos destruida por una barreta. Juvelio tiró el arma y comenzó a huir hacia el fondo de su casa. Mientras iba por el pasillo lo alcanzó una ráfaga de ametralladora MP5. Quince balazos terminaron con su vida. El último, el que sirvió para rematarlo, se lo pegaron delante de sus hijos.

Las sospechas de Juvelio eran falsas. No se trataba de ladrones, era un allanamiento antidrogas y los que se encontraban en el techo eran del grupo Halcón de la Policía Bonaerense. Según la versión policial, el disparo que Aguayo tiró al aire hirió levemente en el dedo meñique a un oficial. Para la policía, que hasta el momento no se había identificado como tal, la respuesta del dueño de casa fue suficiente como para ameritar un fusilamiento sumario capaz de hacer afíricos en un instante la ficción del crisol de razas.

Mientras terminaban de ejecutar a Juvelio, las mujeres fueron encerradas en una habitación y vejadas. Nilda, la madre y la hermana de Aguayo fueron desnudadas delante de sus hijos en busca de evidencia. En ese momento, todavía podían escuchar los gritos de Juvelio, que esposado suplicaba que no le pegaran más. Desde la ventana de la pieza pudieron ver como yacía el cuerpo ensangrentado tomándose el pecho. La policía no pudo encontrar en la casa nada de lo que el juez Jorge Rodríguez les había mandado a buscar. No había allí ni drogas, ni una cocina de cocaína, sólo los elementos de trabajo de Nilda y Juvelio. Lo que sí se llevaron fueron los ahorros familiares, como "confiscación preventiva".

Este primer acto de la tragedia de los Aguayo parece condensar toda la barbarie de la que es capaz el Estado. Su esencial desprecio por la vida, su rapacidad nocturna, la saña hacia el débil, nada de ello nos resulta novedoso o sorprendente, y sin embargo no por eso deja de suscitar nuestro repudio. El ejercicio del poder se asienta sobre cientos de hechos como estos que, de manera cotidiana, van cimentando la existencia de la autoridad. La sangre de todos los Juvelios de este mundo nutre las raíces de la dominación social, pero también alimenta el odio de sus víctimas.

El segundo acto de la tragedia de los Aguayo tomó estado público en los medios y es una postal del crepusculo kirchnerista cargada de un patetismo

superlativo. A modo de protesta por el asesinato, la comunidad boliviana decidió hacer el velorio de Juvelio en la Plaza de Mayo. Los rostros compungidos y serenos de una centena de personas que participaban del acto se vio de pronto sobrealzado por unos gritos que los increpaban. "Esta es nuestra plaza, váyanse de acá... quién los manda a ustedes... váyanse, hijos de puta!", los insultó Hebe de Bonafini. Si bien el éxarpo de la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo obvió una enorme repercusión y un repudio generalizado, nadie sacó del hecho las conclusiones más palpables. La bravata de una aliada incondicional del gobierno pone de manifiesto por un lado que cuando se ingresa a la esfera del poder, la debacle tiende a asumir la forma irreversible de una pendiente empinada. No hay fondo para la caída de los que han claudicado ante la tentación de las dádivas oficiales. Aunque, es difícil de imaginar que haya algo más bajo que insultar a los integrantes de una minoría étnica que han sido víctimas de la violencia institucional. De alguna manera, seguramente Bonafini se las ingeniará para superarse.

En segundo lugar, el incidente marca la pauta del modo en que el Estado hace un uso político de la memoria. Bonafini actúa en este caso como vocera de un poder que plantea la existencia de un quiebre entre la violencia de antaño y la actual, y que por ende distingue entre unas víctimas respetables de su violencia y unas otras cuyos reclamos no merecen ser tenidos en cuenta. Beneficiada por este gobierno con el estatuto de víctima respetable, Bonafini se encargó de la tarea sucia del poder: dispersar las molestas protestas de quienes ponen de manifiesto la continuidad entre las formas que históricamente adquiere la violencia estatal. Para ello usa algunas de las mismas tácticas que utilizaba la dictadura contra las Madres de Plaza de Mayo. Para deslegitimar la protesta, difama a los manifestantes, les endilga estar al servicio de oscuros intereses desestabilizadores de la gestión kirchnerista, y pone en práctica contra ellos el uso de la violencia física por parte de su séquito. Y de paso, le hace un enorme favor a la derecha, puesto que al alinearse sin mayores miramientos con los gestores del crimen enloda la memoria de aquellos que dice defender.

Se puede tomar el caso Aguayo como el barómetro con el cual es posible medir el nivel de tolerancia de la sociedad argentina a la violencia estatal. El de Juvelio se suma a otros tantos crímenes -Luciano Arruga, y el joven asesinado a la entrada de un recital en Vélez son los dos más recientes y conocidos- que parecen destinados a diluirse en los venecitos judiciales sin que se produzca algún efecto social. No se trata, por supuesto de ninguna fatalidad. Por mucho menos, hace apenas un año, en otras latitudes han hecho arder las ciudades durante semanas enteras. En nuestro ambiente político, en cambio, el poder cuenta por ahora con eficientes bomberos capaces de actuar presurosamente de manera preventiva ante el menor conato de ignición. Para torcer este rumbo habría que comenzar a preguntarse, como lo hicieron los compañeros griegos en diciembre de 2008: "¿Pero quién desconoce a estas alturas que la fuerza de la ley es simplemente la fuerza de quienes detentan el poder? ¿Que la ley es la que permite el ejercicio de la violencia?"

Vicente Nario



## LA OCUPACIÓN

El territorio griego parece haber librado amarras y haberse transformado en "La Grecia", nave que surca el Egeo hacia quien sabe donde: a más de 1 año de la revuelta generalizada de diciembre, el recorte presupuestario impuesto por la Unión Europea y el partido socialista en el poder profundiza la lucha permanente contra el Estado. Huelgas en los aeropuertos y de estatales han aislado y paralizado al país; productores rurales cortan rutas y acosos. Prácticamente, el Estado alemán y la CEE tomaron el control de la economía. Y a través de los conflictos desatados por el ajuste y las reformas de la jubilación, los compañeros continúan en la incansable tarea de propagar la revuelta revolucionaria hacia los verdaderos problemas: ocupaciones, ataques, asambleas, concentraciones y manifestaciones se reproducen incesantemente y en varias ciudades. Algunas de las últimas fueron en repudio a la utilización Estatal de bandas fascistas para perseguir inmigrantes. Se dan discusiones y orientaciones sobre la lucha obrera. Se plantea constantemente acabar con el Estado y su reproducción de explotaciones. Nuestro saludo a los compañeros griegos y de todo el mundo que no cesan de promover y proyectar la revolución social.





## 24 de Marzo...

Cuantos de ellos se llevaron  
cuantos de ellos ya no veo  
cuantos amores frustrados  
cuantos cariños abiertos

Y no pude devolverte  
no pudiste regalarme  
no alcance a decir te quiero  
no pudiste contestarme

Supe que tuviste frío  
supe que te torturaron  
supe que lo que querían  
a la fuerza te arrancaron  
y fue entonces que morías  
y fue entonces que escapaste  
tu cuerpo quedó desierto...  
te convertiste en viajante

Voy a buscarte en los ríos  
en la extensión, en los bosques  
voy a buscarte en mi vida  
en la vida de los hombres

Te voy a encontrar... seguro  
y voy a encontrarte a tiempo

S. F. (1985)

## Mis muertos

Mi muerto no me dispensa,  
de las mortajas de formol,  
ni de los muertos.  
Mi muerto no dispensa,  
no es dios,  
mi muerto es una rosa roja.

Mis muertos no son mortajas...  
ni dioses.

Mis muertos son rosas rojas.

A. F.



# ACTO ANARQUISTA

## 1 DE MAYO 15 HORAS



**PLAZA ALSINA  
DE AVELLANEDA  
Av. Mitre al 700**

# LA PROTESTA

GRAN BUENOS AIRES

**Avellaneda:**  
El Aleph, Alsina 20.  
Rocka Rolla, Av. Mitre 634, local 9.

**Wilde:**  
Ficciones, Las Flores 87.  
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.

**Quilmes:**  
El Aleph.

**Berazategui:**  
El Aleph.  
Kiosco Félix, Estación FF. CC. Roca, sobre calle Lisandro de la Torre.

**Lanús:**  
Kiosco Mario, lado Este de la estación entre las salidas de los túneles.  
Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.

**Est. Temperley:**  
Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.

**Lomas de Zamora:**  
Kiosco Fonrouge y paso a nivel.

**Estaciones del FC. Mitre:**  
San Martín, andén a Retiro.  
Munro, andén a Retiro.  
Nuñez, andén a Retiro.  
La Lucía, andén a Retiro.  
Martínez, andén a Retiro.  
Acasusso, andén a Retiro.  
San Isidro.  
Carupá, andén a Retiro.

**Olivos:**  
Kiosco de Corrientes al 500 entre Av. Libertador y la vía.

**Morón:**  
Kiosco Tito en la estación, andén sur.

**La Plata:**  
El Aleph, calle 49 n° 540.  
Kiosco esquina 6 y 50.  
Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60.

**Córdoba:**  
Librería El Espejo.

**Mar del plata:**  
Kiosco de Av. Edison y 12 de Octubre.  
Broadway Libros: San Martín 3140.  
Libros Horacio: Alberti 3101.

**Venta de ejemplares anteriores:**  
Librería Monod: Montevideo 846, Cap. Fed.

**CAPITAL FEDERAL**

**Kioscos y Librerías:**

Kiosco Av. Corrientes 886.  
Kiosco Av. Corrientes 1438.  
Liberarte, Corrientes 1555.  
Café La Paz, Montevideo 1591.  
Kiosco Av. Corrientes y Montevideo.  
Kiosco Av. Corrientes 1719.  
Kiosco Av. Corrientes 1811.  
Chacarita: Federico Lacroze 4169.  
El Aleph, Av. Rivadavia 3972.  
El Aleph, Av. Corrientes 4137.  
El Aleph, Av. Corrientes 4790.  
Kioscos Frente al Colegio Nacional Bs. Aires.  
La Boca: Kiosco Suárez, Almt. Brown y Suárez.

**Estaciones de Subterráneos**

**Línea A:**  
Sáenz Peña, andén sur.  
Estación Miserere. Ambos andenes.

**Línea B:**  
L. N. Alem y Pueyrredón, andén norte.  
Dorrego, andén a L. N. Alem.

**Línea C:**  
Constitución, andén central.  
Estación Retiro.

**Línea D:**  
F. de Medicina, andén a Palermo.  
Scalabrini Ortiz, andén a Catedral.  
Carranza, andén a Catedral.

**Línea E:**  
Independencia.

**Estaciones de Ferrocarril**

**Ferrocarril D. F. Sarmiento:**  
Caballito: Kiosco del andén 1.  
Flores: andén Norte Ciudadela.

**Ferrocarril G. Urquiza:**  
F. Lacroze.

**Ferrocarril B. Mitre:**  
Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.